



Spanish Fort, Alabama, 23 de febrero de 2024

Eventos astronómicos

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo. Mi esposa y yo oramos y esperamos que se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

A lo largo de los años, en los mensajes de los sermones he analizado los antecedentes de David como pastor. Mientras David cuidaba el rebaño que estaba a su cargo, hablaba con Dios en oración, y también reflexionaba, meditaba y reflexionaba acerca de los cielos, las estrellas y cuán pequeño es el hombre en comparación. (Salmo 8:3-7) Sin duda la mayoría de nosotros hemos hecho lo mismo en algún momento de nuestra vida cristiana.

Vivimos en una época en la que no sólo las películas son populares, sino que muchos escriben y hablan sobre lo que sucede en los cielos, así como en la galaxia que nos rodea.

Los acontecimientos astronómicos han captado la atención de la gente a lo largo de los siglos. ¿Recuerdas la visita del cometa Hale Bop? Fue quizás el cometa más observado del siglo XX y uno de los más brillantes vistos en muchas décadas. Fue visible a simple vista durante un récord de 18 meses, el doble que el anterior poseedor del récord, el Gran Cometa de 1811. Hubo algunos en el ámbito religioso que hicieron algunas afirmaciones bastante escandalosas sobre el cometa Hale Bop y su importancia.

En 1799, los acontecimientos en los cielos llamaron la atención de la gente en el noreste de EE. UU. El sol se oscureció mucho, la luna adquirió un color rojo sangre y las estrellas parecieron caer del cielo. Varios ministros se apresuraron a relacionar los inusuales acontecimientos con las profecías de la Biblia. En realidad, el día oscuro fue causado por la acumulación de hollín y otras partículas en la

atmósfera superior como resultado de grandes incendios forestales. Además, una espesa niebla y una capa de nubes contribuyeron al fenómeno de la oscuridad. La luna roja que siguió fue el resultado de las mismas condiciones atmosféricas. En 1799 hubo una importante lluvia de meteoritos, las Leónidas, que se producen cada 33 años y que a muchos observadores les parecieron “estrellas cayendo”.

Quizás hayas oído hablar de las Leónidas. Las Leónidas son una prolífica lluvia de meteoritos asociada al cometa Tempel-Tuttle. Las Leónidas reciben su nombre por la ubicación de su resplandor en la constelación de Leo: los meteoros parecen irradiar desde ese punto del cielo. Alcanzan su punto máximo en el mes de noviembre. Las Leónidas son famosas porque sus lluvias de meteoritos o tormentas pueden estar entre las más espectaculares. Durante un lapso de tres noches, del 10 al 12 de noviembre de 1833, las personas que miraban hacia el cielo presenciaron lo que todavía se considera uno de los mayores espectáculos astronómicos de la historia. Los días 11 y 12 de noviembre de ese año, innumerables meteoros atravesaron el cielo nocturno, captando la atención y el interés de muchas personas. La gente se arrodillaba y oraba o acudía en masa a las iglesias, pensando que el “Día del Juicio” estaba cerca.

Aunque no siempre es una fuente completamente precisa, en este caso Wikipedia afirma: "La tormenta de meteoritos de 1833 fue de una fuerza verdaderamente superlativa. Una estimación es de más de cien mil meteoros por hora, pero otra, realizada a medida que la tormenta amainaba, estimaba más de doscientos mil meteoros por hora sobre toda la región de América del Norte al este de las Montañas Rocosas. Fue marcado por los nativos americanos, abolicionistas como Harriet Tubman y Frederick Douglass y propietarios de esclavos y otros. Cerca de Independence, Missouri, fue tomado como una señal para expulsar de la zona a la creciente comunidad mormona. El fundador y primer líder del mormonismo, José Smith, anotó en su diario que este acontecimiento fue un cumplimiento literal de la palabra de Dios y una señal segura de que la venida de Cristo estaba muy cerca."

Estos eventos influyeron y ayudaron a lanzar las enseñanzas de William Miller, quien realizó un estudio de las profecías de Daniel 8 y Apocalipsis y se convenció

que la venida de Cristo probablemente ocurriría alrededor del año 1843. Durante uno de sus mensajes, y poco después de la exhibición de las Leónidas de 1833, Miller declaró: "Pronunciamos la lluvia de fuego que vimos el miércoles pasado por la mañana, una especie terrible, un precursor seguro, una señal misericordiosa del día grande y terrible que presenciarán los habitantes de la tierra cuando se abra el Sexto Sello. El tiempo está justo al alcance de la mano, no sólo en el Nuevo Testamento, sino también en el Antiguo. No es posible contemplar una imagen más correcta de una higuera que arroja sus hojas cuando es arrastrada por un fuerte viento." (Connecticut Observer, 25 de noviembre de 1833) Continuó afirmando, "entre el 21 de marzo de 1843 y el 21 de marzo, 1844, que era el principio y fin del año judío, sonaría una gran trompeta del cielo; Jesucristo alcanzaría a los fieles, y los que quedaran atrás serían destruidos por el fuego." (Apocalypse Now? Parte I - La Gran Decepción)

El 21 de marzo de 1844 transcurrió sin acontecimientos significativos. Miller perdió credibilidad. Aún así muchos pensaban que vivían en ese momento muy cerca del regreso de Cristo. Sin embargo, uno de los asociados de Miller, Samuel Snow, reexaminó la profecía en Daniel y se convenció de que Miller se había equivocado en un año en sus cálculos. Snow estaba ahora convencido de que Cristo regresaría el 22 de octubre de 1844, que erróneamente consideraba el Día de la Expiación judío. El Día de la Expiación cayó el 23 de septiembre de ese año. Miller apoyó sus conclusiones y nuevamente predijo que Cristo estaba a punto de regresar. Nuevamente, el 22 de octubre de 1844 llegó y pasó sin aparición de Cristo ni ascensión de los fieles que esperaban. Este fracaso de los acontecimientos profetizados llegó a ser conocido como la "Gran Decepción".

Las Escrituras describen algunos eventos astronómicos profundos que tendrán lugar, incluida la luna que se convertirá en sangre. *"El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible"*. (Joel 2:31) ¿Qué hace que la luna se convierta en sangre o más bien su apariencia adquiera un color rojizo? ¿Es causado por un eclipse total de luna o por alguna otra circunstancia? Continuaremos con algunas reflexiones la próxima semana...

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes

todos los dias. Por favor, oren por nosotros.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'S. Hoefker', written in a cursive style.

Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@coministries.org / Sitio en Internet: www.coministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983